



**VNiVERSiDAD
D SALAMANCA**

CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

TRABAJO FIN DE GRADO

GRADO EN CRIMINOLOGÍA

Departamento de Sociología y Comunicación

Ciencias Sociales y Jurídicas

Curso 2016/2017

Estudiante/ Claudia Castillo Arias

Tutor / Pedro Antonio Cordero Quiñones

Junio 2017

TRABAJO FIN DE GRADO
GRADO EN CRIMINOLOGÍA

Departamento de Sociología y Comunicación

Ciencias Sociales y Jurídicas

**LA CAPTACIÓN DE ADEPTOS POR LOS GRUPOS
RADICALES ISLÁMICOS. DOCTRINA Y
PROCESO.**

**RECRUITMENT OF SUPPORTERS BY RADICAL
ISLAMIC GROUPS. DOCTRINE AND PROCESS.**

Estudiante/ Claudia Castillo Arias

Tutor/ Pedro Antonio Cordero Quiñones

DECLARACIÓN JURADA

Declaro que he redactado el trabajo “La captación de adeptos por lo grupos radicales islámicos. Doctrina y proceso.” para la asignatura de Trabajo de Fin de Grado en el curso académico 2016/2017 de forma autónoma, con la ayuda de las fuentes bibliográficas citadas en la bibliografía, y que he identificado como tales todas las partes tomadas de las fuentes indicadas, textualmente o conforme a su sentido.

En Salamanca, a 23 de junio de 2017

Claudia Castillo Arias

Dedicado a todos aquellos que con su fuerza

intentan hacer del mundo un lugar mejor.

Y en especial a Ignacio Echeverría,

héroe de corazón y de alma.

RESUMEN

La religión ha tomado un papel muy importante en la globalización. En la actualidad, nos enfrentamos ante un problema que no entiende de fronteras y que, además, ha generado una preocupación mundial: el fundamentalismo islámico.

El presente trabajo versa sobre los movimientos islamistas y el proceso de captación de nuevos miembros en los grupos radicales. Se analizará histórica y brevemente la doctrina fundamentalista hasta la actualidad, de forma que se comprendan las bases teóricas en las que se cimientan los actuales grupos radicales.

El estudio se centra en la captación de adeptos por los grupos radicales islámicos tanto en Oriente Medio como en Occidente, analizando el proceso por el que pasa el adepto. Asimismo, se estudian los diferentes lugares que favorecen la captación para entender más profundamente el proceso y las variables que influyen en el mismo.

PALABRAS CLAVE: islam; fundamentalismo; yihad; captación adeptos

ABSTRACT

Religion has an important role in globalization. These days, we are fighting a problem which affects everyone and that it has generated a general concern: Islamic fundamentalism.

The present paper is about the Islamic movements and the process of recruitment of new members in Islamic radical groups. It will be analysed historic and briefly the fundamentalism doctrine from the past to the present, so it can be understood the theoretical basis of the radical groups.

The study will focus on the recruitment of new members by Islamic radical groups in the East and the West, analysing the process that the new supporter goes through. Moreover, it will be studied the paces affordable for recruitment to understand the process and the variables that have an influence during the procedure.

KEYWORDS: Islam; fundamentalism; radical supporter's recruitment; jihad

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	3
CAPÍTULO 1. BASES DOCTRINALES DEL FUNDAMENTALISMO ISLÁMICO	
1.1. EL ISLAM COMO PUNTO DE PARTIDA.....	6
1.2. EL FUNDAMENTALISMO	
1.2.1. ¿Qué es el fundamentalismo?.....	7
1.2.2. El fundamentalismo islámico.....	8
1.3. ANTECEDENTES DOCTRINALES DEL FUNDAMENTALISMO MUSULMÁN MODERNO.....	10
1.4. FUNDAMENTALISMO CONTEMPORANEO SUNÍ.....	12
1.4.1. Los Hermanos Musulmanes.....	12
1.4.2. Wahabismo: el Salafismo.....	15
1.5. FUNDAMENTALISMO CONTEMPORANEO CHIÍ.....	17
1.5.1. La sunización de Jomeini	17
CAPITULO 2. CAPTACIÓN DE SEGUIDORES	
2.1. EL PROCESO DE CAPTACIÓN DE ADEPTOS.....	20
2.1.1. El perfil del adepto en términos generales.....	22
2.1.2. Captación en los países musulmanes.....	23
2.1.3. Captación en Occidente.....	24
2.1.4. Medios de captación.....	27
a. Familiares y amigos.....	27
b. Mezquitas.....	28
c. Cárceles.....	28
d. Internet: redes sociales, foros, vídeos y revistas on-line.....	29
2.2. PROCESO DE CONVERSIÓN DEL ADEPTO	
2.2.1. Etapas generales en el proceso de conversión.....	33
2.2.2. Proceso de conversión en los centros penitenciarios.....	37
2.2.3. Radicalización en los centros de menores: el caso de España.....	38
3. CONCLUSIONES FINALES.....	39
4. BIBLIOGRAFÍA.....	4

1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de la Historia, muchos territorios han sufrido diferentes conflictos atendiendo a intereses de diverso tipo. En la actualidad, la problemática va más allá; el enemigo es común respecto a todos y tiene nombre: el terrorismo basado en el fundamentalismo.

La guerra contra el terrorismo proclamada por George. W. Bush tras producirse el siniestro del 11-S que conmocionó al mundo, sigue en pie. Y es que, aunque cueste enunciarlo, el antiguo presidente de Estados Unidos estaba en lo cierto: estamos en guerra. El terrorismo, y en concreto el terrorismo yihadista, supone en nuestros días la mayor amenaza hacia la seguridad nacional e internacional.

“Sus víctimas no comparten una misma nacionalidad, idioma o religión. No respeta ninguna frontera y sus escenarios son tan distantes como previsibles: las extintas Torres Gemelas del World Trade Center, un club social de Bali o Casablanca, una populosa calle de Bagdad, varios trenes de cercanías en Madrid, un autobús y varios vagones del Metro de Londres, etc.” (De la Corte & Jordán, 2007, p.11)

Los ataques terroristas yihadistas se producen en todo el mundo, ya que la amenaza a Occidente y Estados Unidos y sus aliados es constante para los instigadores y ejecutores de la *yihad*¹.

La presente investigación camina hacia un conocimiento más profundo en esta parcela que tanto preocupa a nuestra sociedad y que ha obligado a que los gobiernos ofrezcan una respuesta de seguridad y efectividad de manera inmediata respecto a sus ciudadanos.

El problema es complejo y debe de remitirse a tiempo atrás para conocer ante qué nos enfrentamos. Ha de tenerse en cuenta que el islam es una religión que engloba diversos aspectos y que solo a partir de su conocimiento puede generarse una contra-narrativa que de manera eficaz reduzca el problema o incluso termine con ello.

¹ Según Oterino (2010), yihad puede concebirse como “el ejercicio del esfuerzo máximo para lograr una meta o rechazar algo destacable. En el Corán, yihad se utiliza en múltiples contextos que van desde esforzarse en el camino de Dios, predicar y defender el mensaje del islam, hasta apartar a los gobernantes traidores, liberar a la gente de la tiranía, etc.”

En muy pocos años, el terrorismo yihadista ha ocasionado muertes en todo el globo sin criterio alguno. “Esas cifras aún podrían haber sido muy superiores si diversas agendas de seguridad no hubieran logrado desarticular un importante número de atentados, incluyendo varios proyectos de asesinato en masa.” (De la Corte & Jordán, 2007, p.12)

Cabe destacar que la mayoría de víctimas son personas que no combaten y que se encuentran en sus países llevando a cabo sus vidas; aspecto que genera una mayor alarma social y un sentimiento de inseguridad generalizado.

Este terror que genera el terrorismo es una de las armas más poderosas para su expansión y el reclutamiento de futuros combatientes, que quedan impresionados por el poder que suscita en los gobiernos; autoridades frustradas y aún sin herramientas eficaces que eliminen el problema dentro de sus fronteras.

Las consecuencias del terrorismo no son únicamente la destrucción de vidas y familias, sino la existencia de una conmoción mundial que lleva arraigada una sobre-reacción por parte de los gobiernos que termina dando poder a los propios grupos terroristas. Mientras que los gobiernos buscan todo lo contrario, estos grupos terminan ejerciendo una influencia sobre los Estados que ataca, sus legislaciones y las relaciones internacionales entre países (véase la problemática de los refugiados en Europa). Imponen su “política” de tal manera que superan las barreras jurídicas y morales y se introducen de lleno en la política nacional e internacional.

El perfil de los combatientes es muy variado y atiende a diversas motivaciones, desde personales y económicas hasta colectivas. Por ello, debido a que no existe un único perfil, supone una tarea muy complicada para los equipos de inteligencia de los gobiernos occidentales detectar a estos individuos y llevar a cabo políticas de prevención. Además, cabe destacar que a medida que *la yihad* se hace más notoria en la agenda internacional, se produce un aumento de las conversiones tanto en Oriente como en Occidente; situación que no hace, sino que agravar más el problema.

No obstante, existen dos colectivos sobre los que los gobiernos pueden ejercer un mayor control: los jóvenes y las mujeres. Cada vez son más las mujeres que se unen a la causa bajo promesas que en muchas ocasiones no podrán ser cumplidas, como casarse con un militante inexistente.

El terrorismo yihadista es variado y complejo. No todas las células operan de la misma manera ni siguen los mismos procesos de radicalización. Este aspecto también juega en contra del control de los gobiernos, ya que no puede seguirse una única estrategia de prevención o captura para eliminar a estos grupos. Por ello, es necesaria la colaboración internacional para afrontar un tema de índole global y que puede afectar a cualquier ciudadano en cualquier punto del planeta.

No obstante, solo desde el propio islam y el entendimiento del mismo podrá frenarse esta realidad que parece no tener un final próximo. “El yihadismo no tendrá final mientras haya musulmanes convencidos de que el mundo se divide en Dar al Islam y Dar al Darb²” (Esparza, 2015, p. 13).

Las actuales respuestas gubernamentales lo único que han fomentado es el rechazo hacia los musulmanes y por consiguiente, hacia el islam. Por ello, es necesario realizar un análisis acerca de qué es el islam y qué es lo que se conoce en nuestros días como *yihad*. Este término proveniente del libro sagrado del Corán ha pasado en poco tiempo de ser una palabra desconocida para Occidente a ser portada de periódicos, tema de debate o incluso titular de informativos. A todos nos preocupa la *yihad* y que los fundamentalistas anuncien su retirada en esta lucha armada. Pero, ¿sabemos en realidad a lo que nos estamos enfrentando? ¿Se conoce el origen del fundamentalismo o el proceso de captación de adeptos? Para abordar un problema y buscar su solución debe de partirse de la información; y solo desde la información se podrá buscar una salida factible ante este problema global que parece no tener final en un futuro tan próximo como nos gustaría.

² Dar al-Islam se concibe como todos los países que están gobernados por gobiernos musulmanes. En cambio, el Dar al-Harb se refiere a los países habitados por infieles y por lo tanto, no están controlados por gobiernos musulmanes.

CAPÍTULO 1. BASES DOCTRINALES DEL FUNDAMENTALISMO ISLÁMICO

1.1. EL ISLAM COMO PUNTO DE PARTIDA

El islam es una religión monoteísta abrahámica que forma parte de las tres principales religiones del Libro: islam, judaísmo y cristianismo. Esta religión está basada en el Corán, que es palabra directa de Alá (Dios) hacia el Profeta Mahoma (Muhammad).

El islam es una forma de vida que lo impregna todo: familia, sociedad, política... Tiene preminencia absoluta sobre cualquier otra cosa y un valor religioso muy fuerte. Además del Corán (fuente legal principal), las fuentes de jurisprudencia del islam son:

- Sunna o tradición: relatos de las vivencias o actuaciones de Muhammad a lo largo de su vida.
- Sharia: elaborada entre los S VII y S X, este texto jurídico proviene tanto de la tradición como del Corán y da respuesta a todas aquellas cuestiones que el texto sagrado no resuelve.

Cabe recoger también el Hadiz, puesto que es una fuente más de verdad. Constituye una recopilación de los dichos del Profeta y se van transmitiendo generación tras generación, por lo que son susceptibles de interpretaciones y cambios.

Asimismo, el islam posee cinco pilares esenciales que todo buen musulmán debe de cumplir a lo largo de su vida, que son: oración, profesión de fe, ayuno, peregrinación a La Meca y limosna. Para algunas corrientes como la chiita, existe incluso un sexto pilar que es *la yihad*. Es decir, todo musulmán debe de expandir el islam y esforzarse para hacerlo tanto interiormente como exteriormente. Esta inclusión de la yihad dentro de los pilares del islam no ha sido aprobada por la comunidad musulmana en su totalidad, pero sí es importante conocer que existe un porcentaje que sí lo introduce como el sexto pilar.

Para entender el conflicto actual hay que tener en cuenta que Mahoma tras su muerte en el año 632 d.C. no nombró ningún sucesor, por lo que los califas que precedieron al Profeta tuvieron rivalidades entre ellos. Como consecuencia, se expandieron dos corrientes conocidas en la actualidad como suníes y chiíes. Dentro del islam, el 80% de los practicantes son suníes y el 15% son chiíes, aunque existen otras ramas minoritarias

que también deben de ser mencionadas: drusos, ismailitas, jariyíes, alauitas, sufís, salafistas y wahabíes.

1.2. EL FUNDAMENTALISMO

1.2.1. ¿Qué es el fundamentalismo?

El fundamentalismo es un fenómeno que se desarrolla en diversas esferas de la vida social, como la esfera política, religiosa, económica, etc. Es decir, no es un hecho aislado propio de la religión en sí misma. No obstante, todos los fundamentalismos comparten puntos en común:

“La imposición de una visión concreta de las cosas, no admitiendo ninguna disidencia; negación de la evidencia que a otros les parecen certezas; el autoritarismo suele erigirse como la vía de difusión de la ideología dominante; la descontextualización a nivel argumentativo es patente; o recurren a la descalificación de todas las demás concepciones que pongan en entredicho la <<auténtica visión>>” (Castro, 2013, p. 11)

De acuerdo a la RAE, el fundamentalismo es, en su primera definición, un “movimiento religioso y político de masas que pretende restaurar la pureza islámica mediante la aplicación estricta de la ley coránica a la vida social”. Es decir, que se realiza una identificación de fundamentalismo con fundamentalismo islámico de forma directa.

En el lenguaje común, cuando hablamos de fundamentalismo hablamos del islam. No obstante, todas las religiones abrahámicas del Libro (islamismo, cristianismo y judaísmo) tienen en su historia un pasado en el que “la tolerancia no ha sido precisamente una virtud que haya caracterizado a las religiones ni en el comportamiento con sus fieles ni en su actitud en la sociedad” (Tamayo, 2004, p. 73).

El movimiento del fundamentalismo nace en Estados Unidos entre el S XIX Y S XX, coincidiendo con la I Guerra Mundial, y se basa en la interpretación literal de la Biblia.

“Para los fundamentalistas norteamericanos, cualquier filosofía, doctrina teológica o social que no tuviera como principio básico esa preponderancia clara del Texto Sagrado, se convertía automáticamente en una peligrosa amenaza contra los fundamentos de la nación (...). Los fundamentalistas pretendían un tipo de programa político que permitiera

asegurar sus tradiciones más conservadoras. El punto más importante estaba en la lectura de la Biblia en los colegios públicos y en las universidades” (Cañeque, 2003, p.2).

Entre 1910 y 1915 se publicaron en Estados Unidos “12 volúmenes que recibieron el nombre de Los Fundamentales” (Cañeque, 2003, p.3) con una fuerte base teológica. Ya a partir de la I Guerra Mundial, una gran parte de los estadounidenses estaba familiarizada y conocía el fundamentalismo.

1.2.2. El fundamentalismo islámico

El fundamentalismo es un término que se está asociando en la actualidad de forma exclusiva con el islam, a pesar de que históricamente se haya demostrado que este vocablo no proviene del islam y que ha existido en muchas otras religiones monoteístas. La búsqueda de la reislamización en las últimas décadas, caracterizada por un discurso político basado en el islam, ha promovido que los gobiernos occidentales identifiquen fundamentalismo con esta religión.

“Hay que mirar estos movimientos no como producto de la sinrazón y fanatismo, o de la manipulación de fuerzas oscuras- los movimientos están cargados de sentido-, sino como un testimonio irremplazable de una enfermedad social profunda que nuestras tradicionales categorías de pensamiento ya no permiten describir” (Kepel, 2005, p. 27)

En la actualidad, existe un grave choque cultural debido a la diversidad de civilizaciones existentes en todo el globo. “Este choque de culturas es fomentado por el fundamentalismo religioso islámico, y no se ha originado de repente, sino que tiene una larga historia” (Páez Galián, 2006, p.17).

La razón se ha apoderado de Occidente y ello ha conllevado al laicismo de los países occidentales y a la búsqueda de la innovación. Esta realidad no es aceptada por la sociedad religiosa y conservadora musulmana, puesto que su educación está basada en la tradición y en la interpretación literal del Corán. Es decir, rechazan cualquier tipo de novedad y solo aceptan la tradición como única verdad.

En el S XVIII se comienza a expandir por Europa el racionalismo, abandonando la religión y la mitología; aspecto que no encaja con los esquemas musulmanes y por lo que comienza a crearse una brecha con Europa. Para los musulmanes, la religión abarcaba y abarca todos los aspectos de su vida, desde ámbitos políticos y jurídicos hasta ámbitos

sociales. En consecuencia, Europa comienza a ser considerada como una región adversaria.

“Algunos religiosos otomanos intentaron una modernización, pero enseguida fueron considerados como herejes³. En Arabia Saudí se volvió con fuerza al Corán y a la tradición representada en la Sunna. En Marruecos y Argelia se produjo una vuelta a la reafirmación del sistema educativo tradicional basado en la religión.” (Páez Galián, 2006, p. 20)

Los estados europeos de Gran Bretaña y Francia, países coloniales, conquistaron territorios musulmanes en África y Oriente Medio a comienzos del S XIX, por lo que Europa fue vista como una invasión sobre sus tierras y su cultura. El laicismo era algo ajeno a los musulmanes, de modo que lo interpretaron como una estrategia para terminar con el Imperio Otomano y el islam. Se produjo, tras doce siglos, la ruptura de religión y política en el mundo musulmán; la separación estructural tan arraigada del califa y del sultán.

La conquista europea provocó el nacimiento de dos corrientes: los movimientos nacionalistas árabes y el fundamentalismo.

“Los movimientos nacionalistas árabes (como el nasserismo, o el partido de Baath de Saddam Hussein) toman algunas de las banderas de los invasores y se las vuelve contra ellos, haciéndose cargo de las premisas de la modernidad y exigiendo para los pueblos oprimidos los mismos derechos a la libertad y al desarrollo que tiene el mundo central. La segunda corriente, por su parte, fustiga duramente al imperialismo planteando una reislamización de las sociedades para evitar caer en la corrupción que a su juicio fue la que los llevó a ser derrotados por los infieles.” (Paikin, n.d.)

Centrándonos en los fundamentalistas, corriente que tenemos como objeto de estudio, en las siguientes líneas se recoge la propuesta general en la que se basan todas las acepciones del fundamentalismo islámico:

“La búsqueda de una identidad y autenticidad; la no distinción entre religión y política, puesto que no la hubo en la época de Mahoma; el ser militante o activo en vez de la

³ De acuerdo a la RAE: (m. y f.) Persona que niega alguno de los dogmas establecidos en una religión.

tradicional pasividad de muchos sobre todo de sectores populares(...); la creencia en que la cotidianidad debe ser islamizada; la instauración de la ley islámica como ley fundamental en vez de aquellos códigos jurídicos de origen europeo(...); la creencia en Mahoma como líder de los oprimidos; la visión de la época del primer Estado del profeta, de la *hiyra* ⁴(622) hasta su muerte (632), como dorada y llena de justicia e igualdad.” (Bosemberg, 2001, p.148)

1.3. ANTECEDENTES DOCTRINALES DEL FUNDAMENTALISMO MUSULMÁN MODERNO

“La mayoría de las organizaciones yihadistas que han practicado el terrorismo durante el siglo XX proceden del Islam suní y un número no despreciable de sus atentados se han dirigido contra los musulmanes chiíes. No obstante, el chiísmo también ha ejercido una influencia considerable en el desarrollo del islamismo contemporáneo, incluyendo ciertas derivas terroristas como la de Hizbulah y otros grupos violentos.” (De la Corte & Jordán, 2007, p.42)

Los movimientos suní y chií nacen como consecuencia de que el Profeta Mahoma no estableció un sucesor y, además, ni el Corán ni la Sunna recogen como debe distribuirse la comunidad musulmana. “A esa división habría que agregar la de los *jariyies*, una secta de carácter radical y violento tempranamente escindida del bando de Alí.” (De la Corte & Jordán, 2007, p.45)

Durante los primeros años, el islam no tenía una interpretación correcta o incorrecta por lo que las diferentes escuelas doctrinales se fueron desarrollando a partir de la interpretación de los textos sagrados de acuerdo con la realidad. En consecuencia, cualquier individuo carismático podía relativamente optar al poder y, además, ser calificado como infiel por un religioso y ser víctima de la yihad. Esto es lo que se conoce como la lógica de la doctrina *takfir*⁵.

Taqui al-Din Ibn Taymiyya (1263-1328), nombrado padre espiritual de la Revolución islámica, fue una figura representativa respecto a esta doctrina. Ibn Tamiyya quería

⁴ Se refiere a la migración que hizo Mahoma en el año 622 desde La Meca hasta Medina debido a que estaba siendo perseguido por los intelectuales por la amenaza del surgimiento de una nueva religión.

⁵ Ideología seguida por el movimiento islámico Jamat Al-Takfir wa Al-Hijra, que apareció en las prisiones egipcias en la década de 1970 en el seno de los Hermanos Musulmanes. Significa ‘acusación de incredulidad’ y esa es una de las normas en las que se apoyan: acusan de incredulidad a todo musulmán que comete un gran pecado sin arrepentirse. (Garriga, 2015, p. 145)

regresar al verdadero islam y veneraba la época de extensión de la fe y de la verdad en la que los musulmanes no fueron vencidos (622-661). Esa adoración fomentó el ideal de que gracias a la fidelidad de los musulmanes al Corán y a la Sunna el islam vivió un tiempo de grandeza. Por consecuencia, las derrotas musulmanas sufridas las asoció a un alejamiento de la comunidad hacia el islam.

Este ideólogo pensaba que la comunidad debería de fomentar el bien entre sus miembros y alejarse de todo aquello que no estuviese en consonancia con la Sharia. Muchos de los actuales grupos fundamentalistas encuentran en las obras del teórico una referencia. “Su obra influyó enormemente en pensadores islamistas ⁶contemporáneos, como el egipcio Sayyid Qutb (1906-1966), el paquistaní al-Maududi (1903- 1979) o el palestino Abdullah Yusuf Azzam (1941-1989).” (Gutiérrez Espada, 2009, p. 206).

Los fundamentos otorgados por Ibn Taymiyya estuvieron en consonancia con el wahabismo, cuyo nacimiento se desarrolla entre los S XVIII y XIX. En los territorios musulmanes se gestaron las corrientes revivalistas que buscaban la vuelta a la tradición, cuando Mahoma era Profeta. Por una parte, esta corriente quiere eliminar toda novedad no islámica que ha provocado que la sociedad musulmana sea impía y por otra, llevar a cabo la reislamización de la comunidad musulmana. (De la Corte & Jordán, 2007, p. 49)

Los wahabíes, también conocidos como salafistas, tienen como fundador a Muhamad Ibn Abdul Wahab (1703- 1792). Abdul Wahab fue seguidor de Ibn Taymiyya e imitó los fundamentos ofrecidos por el mismo. Abdul Wahab también reitera el hecho de que debe de volverse a tiempos mejores en los que la comunidad estaba unida y seguía la Sharia; la Umma bajo las directrices de Alá, el más grande, único y verdadero. Por consiguiente, el politeísmo no está aceptado y como dice Abdul Wahab “Haced la guerra a quienes reniegan de Alá”. (De la Corte & Jordán, 2007, p. 51)

“Los wahabíes desempeñaron un papel primordial en el fortalecimiento de un clan que estaba destinado a crear y gobernar el reino de Arabia Saudí: la dinastía de los Saud.(...) Abdul Wahab establece un pacto con Muhammad Ibn Saud en 1774 por el que el tribal adhiere a los suyos al puritanismo wahabí y se compromete a imponerlo allí donde

⁶ De acuerdo al Diccionario de Cambridge (inglés británico): persona que cree fuertemente en el islam, especialmente aquel que cree que el islam debería de influenciar los sistemas políticos. Relacionado con un movimiento político radical.

gobierno. A cambio, las razzaías emprendidas por los Saud contra otras tribus serían santificadas como yihad e incluso los saqueos recibirían una justificación religiosa (...). En todos los territorios conquistados los seguidores de Abdul Wahab pusieron en práctica sus recomendaciones, imponiendo la Sharia, persiguiendo a los herejes y destruyendo santuarios profanos, imágenes y figuras religiosas, sin respetar siquiera la cúpula de la tumba del Profeta.” (De la Corte & Jordán, 2007, p. 53)

1.4. FUNDAMENTALISMO CONTEMPORANEO SUNÍ

El islam sunita, rama mayoritaria del islam, deriva de la tradición del Profeta, de sus vivencias a lo largo de su vida. El sunismo se aleja del chiismo en cuanto que consideran solo legítimos a los últimos cuatro califas sucesores del Profeta. Asimismo, se basan en el tradicionalismo y no ofrecen cabida a la razón, puesto que consideran que todas las respuestas se encuentran en el Corán o en la Sunna.

Los sunitas se consideran a sí mismos como la rama más leal del islam y la más tradicional. Su tradición promueve un sistema legal de carácter islámico, así como su integración en una de las cuatro escuelas jurídicas.

1.4.1. Los Hermanos Musulmanes

Esta organización, una de las más importantes en el S XX y representante del islamismo contemporáneo, fue fundada por Hasan al-Banna.

Egipto se encontraba en una época en la que el Estado estaba venido a menos debido a la colonización británica y la europeización del país. Para Hasan al-Banna la solución estaba en el islam. Por ello, la reunificación de la comunidad musulmana pasaba por la conversión al islam en todos los aspectos: sociales, políticos, económicos, etc.

Tiene su origen en Ismailía en el año 1928 y en 1954 fue prohibida por el coronel Nasser. Tras su derrota, los Hermanos Musulmanes progresaron en su extensión y la población, tras la caída del gobierno laico, vieron en el islam la guía de su camino.

“Nace una tendencia hacia un fundamentalismo religioso acusado, apareciendo los activistas del Islam político que recurrieron, sobre todo en las últimas décadas del siglo XX, a la práctica, con base en el *yihad* del Derecho islámico clásico, de la violencia armada contra sus enemigos externos e internos.” (Gutiérrez Espada, 2009, p. 205)

La creación de la sociedad religiosa a finales de los años veinte fue en un contexto en el que existía un gran desencanto en el mundo musulmán, así como desorientación debido a la desintegración del Imperio Otomano. “La Asociación se atribuyó la dimensión política del Islam, sustituyendo al califa desaparecido que la encarnaba.” (Kepel, 2001, p.34).

Los Hermanos Musulmanes encontraron un fuerte apoyo en la pequeña burguesía que poseía cierta alfabetización y nociones religiosas. Los Hermanos promovían la fusión de cultura y religión, ya que de la religión procede todo y es la manera pura de unir a la comunidad musulmana.

“Esta ambivalencia, que iba a repetirse en muchos movimientos islamistas contemporáneos, fue detectada muy pronto y provocó interpretaciones contradictorias, sobre todo entre los intelectuales árabes de izquierda. Tradicionalmente, éstos consideraban a los Hermanos como un movimiento populista que encuadraba a las masas con el objetivo de diluir su conciencia de clase en un vago sentimiento religioso y, de esta forma, hacer el juego al orden establecido.” (Kepel, 2001, p. 36)

El grupo siguió una línea de activismo social que hizo que su fama se acrecentara en países como Siria, Egipto y Palestina (en este último, participó en la Gran Revuelta Árabe de 1936). “Hasan al-Banna creó escuelas, mezquitas, hospitales, grupos de misión para predicar el islam, empresas que puedan dar trabajo a los desfavorecidos...” (Esparza, 2015, p. 252).

En el año 1941 se llevó a cabo el ingreso en la cárcel del líder de los Hermanos Musulmanes, con dos millones de musulmanes en sus filas. Como consecuencia, se creó un grupo paramilitar secreto llamado la Sección Especial. Este grupo ha sido autor de varios ataques terroristas contra el gobierno de Egipto e Israel.

En 1949 Hassan al-Banna fue tiroteado y murió en el acto. Tras este hecho, los Hermanos Musulmanes encontraron a su siguiente sucesor: Hasan Al-Hudaybi. “En 1951 el gobierno de la monarquía relajó un poco la presión, lo suficiente para que los Hermanos pudieran reanudar sus actividades públicas, aunque con limitaciones notables”. (Esparza, 2015, p. 254).

En 1954 el coronel Nasser, líder del movimiento de los Oficiales Libres, prohíbe formalmente la organización de los Hermanos y encarcela a muchos de sus miembros. Los dirigentes de la organización se encontraban arrestados, por lo que la entrada de una nueva figura en los Hermanos supuso un aspecto clave de cara a los próximos años: Sayyid Qutb.

Este moderno realizó su educación en instituciones occidentales y tras un viaje de estudios, conoció el materialismo de Occidente y la falta de valores existentes respecto al Corán.

Sayyid Qutb ingresó en la cárcel debido a su participación en el intento de asesinato del cononel Nasser, aspecto que ayudó a que desarrollase su pensamiento islamista de manera más profunda.

A su salida, Sayyid proclamó que aquel que no aplicase las directrices del Corán en todos los ámbitos de su vida, no era un verdadero musulmán y, por consiguiente, contra él sí era posible realizar la *yihad*. Esta sería la única manera de volver a conseguir que la comunidad musulmana fuese pura y no tuviese pobreza de espíritu.

A partir de los años ochenta el grupo comenzó a tener influencia sobre todas las masas sociales, aunque, cuando su fundador fue asesinado, se produjo todo lo contrario. No obstante, debe de tenerse en cuenta que su influencia se debe al éxito en Egipto, ya que es centro neurálgico en los países árabes en términos políticos, demográficos y sociales.

“De aquí nace, por ejemplo, el grupo Al-Gama’a Al-islamiyya (literalmente <<grupo islámico>>), que no tardará en multiplicar los atentados. De aquí nade también la secta Yama’a Al-Muslimin, <<sociedad de musulmanes>>, que pronto se rebautizará como Takfir war Hijra, es decir, <<apostasía y exilio>>, fundada por un discípulo de Qutb: a sus miembros los reencontraremos en algunos de los atentados más sanguinarios de los siguientes decenios. Y de aquí nace, en fin, la organización Yihad islámica, que enseguida iba a encontrar eco en Palestina.” (Esparza, 2015, p. 256-257)

El grupo siempre ha actuado siempre bajo la represión del gobierno, aunque se le ha permitido actuar en algunas ocasiones de una manera un tanto flexible. Bajo el régimen de Mubarak (1981-2011) no fue aceptado e incluso muchos de sus integrantes ingresaron en la cárcel.

A pesar de que sus actividades son más conocidas en Egipto, los Hermanos se extienden por la comunidad musulmana y también tienen mucha influencia en países como Palestina, Siria o Jordania.

1.4.2. Wahabismo: el Salafismo

Este movimiento doctrinal proviene de la escuela hanbalí, fundada por Ahmad b. Muhammad b. Hanbal (780- 855). Esta escuela jurídica se basa en la Sunna y establece que la innovación es enemiga de los musulmanes, por lo que la lectura de los textos es literal y no está abierta a ningún tipo de interpretación. Mohamed Ibn Abdel Wahab (1703-1792) acogió las ideas del teórico Ibn Taymiyya y las divulgó por Arabia. Debido a la dinastía Wahabí, es en Arabia Saudita donde más influencia tiene esta escuela.

“La palabra salafismo proviene del término *Salaf a Salif*, los ‘antepasados piadosos’ con el que se hace referencia a los *Rashidun*, los cuatro Califas Perfectos, sucesores del Profeta, Abu Bakr, Omar, Utmán y Alí- para los suníes, la sucesión del Profeta es precisamente el origen de la disputa con los chiíes, que consideran a Alí su legítimo heredero por derecho de sangre y designación- y, en términos más amplios, las tres generaciones a las que pertenecen, a las que por proximidad al Profeta consideran más perfectos.” (Aznar, 2014, p. 25)

Esta escuela promueve una propuesta de eliminación de toda novedad y vuelta a la tradición, puesto que toda innovación conlleva la ignorancia en la que se encuentra actualmente Occidente. Asimismo, rechaza organizaciones como los Hermanos Musulmanes, ya que considera que al tener vinculaciones políticas están dejando de lado lo que de verdad importa: la palabra de Alá. Los salafíes también niegan los esquemas políticos puesto que consideran que aleja de la fe y divide a la comunidad.

Esta doctrina surgió en la década de los sesenta en Arabia Saudí como un arma de lucha contra la corriente nasserista⁷. El salafismo busca la unificación doctrinal y la creación de un Estado Islámico en el que la tradición y la pureza se implanten en todos los ámbitos. Además, no será aceptado como musulmán aquel que no sea salafista. “La propuesta

⁷ Movimiento político nacido en Egipto a manos del coronel Gamal Abdel Nasser inspirado en principios socializantes. (Barcia Trelles, 1970, p. 15)

salafí se concreta en la fase *Al tastiyawa l tarbiya* (‘purificación del credo y de la religión’). (Aznar, 2014, p. 25)

En cuanto a la doctrina salafista, cabe destacar la existencia de un antichristismo proveniente del wahabismo. “Así, los suníes acusan a los chiíes de ser heréticos, al creer que Alí dispone de un estatus divino, lo que es grave delito en el islam; esto es, de ser asociadores y politeístas.” (Aznar, 2014, p. 29)

Para los salafíes, la única manera de que el islam vuelva a ser grande como fue en el pasado es volver a la tradición y al islam más puro, porque solo desde el verdadero islam con los musulmanes unidos se podrá reunificar la comunidad musulmana e imperará el islam como única verdad.

El salafismo actual adopta el conocimiento de la jurisprudencia wahabí, así como una mayor disciplina en el seguimiento de la misma. Además, elimina todo progresismo e insiste en una doctrina conservadora excesiva, pero con una introducción de la formación intelectual en universidades prestigiosas con un importante peso religioso. Incluso recoge el antagonismo con los infieles, que solo podrá ser restablecido mediante la conversión de los mismos.

Muchos seguidores de esta doctrina fundamentalista afirman que el buen musulmán no es aquel que lleva a cabo los cinco pilares y cumple las directrices del Corán, sino que el buen musulmán es quien trata de vivir como el Profeta; puesto que, en otro caso, estaríamos ante una nueva intrusión de la innovación.

Igualmente, los salafíes no hacen uso de la televisión laica ni escuchan música que no contenga cánticos religiosos. En cuanto a su vestimenta, siempre y en todo caso, debe de ser pudorosa. Asimismo, acuden a mezquitas diferentes al resto de musulmanes (una agrupación de fieles musulmanes puede establecer una mezquita) y viven en lugares apartados en comunidad.

El problema del salafismo es que su propuesta está basada en la costumbre y en la eliminación de cualquier innovación, por lo que esta doctrina no está realmente preparada para enfrentar los problemas de las sociedades avanzadas que realmente existen. Incluso han existido confrontaciones internas wahabíes, puesto que en Arabia Saudí se ha producido una modernización islamizada con la que los sectores más próximos wahabíes

no tienen afinidad. Como apunta Casti3n (2013), el resultado de esta invenci3n islamizada ha supuesto el descontento de diversos sectores y el alzamiento de las fuerzas de choque wahab3es, en los a3os veinte, como ocurri3 en el asalto a la Gran Mezquita de la Meca en 1979.

1.5. FUNDAMENTALISMO CONTEMPORANEO CHIÍ

El chiismo es una rama minoritaria en el islam que naci3 con la separaci3n de la comunidad musulmana tras el asesinato de Al3 (cuarto califa) y su hijo Hussein. Los chiitas proclaman que los sucesores de Mahoma deber3an de haber sido por consanguinidad, por lo que Al3, yerno del Profeta, era el elegido. Para los sunitas, Al3 es el cuarto y 3ltimo califa, pero para los chiitas es el primer im3n del islam.

En el chiismo, el im3n tiene un papel muy importante puesto que es quien tiene la capacidad de interpretar de forma directa la palabra del Profeta. Incluso deben de tener un control sobre la vida p3blica y la aplicaci3n correcta de las directrices de Mahoma.

Desde el siglo XV hasta la actualidad, la mayor3a de la escuela chi3 se encuentra en Ir3n, cuya secta principal es el chiismo duodecimano.

A lo largo del siglo XX, el islam se empez3 a ver amenazado como nunca antes lo hab3a sido y esta vez, la amenaza proced3a de los propios musulmanes, que en favor de sus ciudadanos introdujeron pol3ticas occidentales como el nacionalismo o el liberalismo. Poco a poco, intentaron promover una idea de Occidente a trav3s de una divulgaci3n realizada por los propios musulmanes, lo que para los sun3es no es, sino una situaci3n de ignorancia incluso m3s grave que en la que se encontraban aquellos que existieron antes de la llegada del Profeta.

1.5.1. La revoluci3n isl3mica de Jomeini

La revoluci3n de Ruhollah Jomeini, s3ptimo im3n de la secta duodecimana, se produjo en Ir3n en el a3o 1979, debido a los desencuentros que exist3an entre el *ayatol3*⁸ Jomeini y el sah⁹ Mohammad Reza Pahlav3. Este proceso revolucionario supuso para Occidente

⁸ De acuerdo a la RAE: entre los chiitas isl3micos, t3tulo de una de las m3s altas autoridades religiosas.

⁹ Seg3n el diccionario de Cambridge (ingl3s brit3nico): ‘t3tulo que se le daba a los antiguos dirigentes de Ir3n’.

grandes pérdidas económicas con grandes críticas hacia Oriente y una visión un tanto etnocentrista respecto a esta revolución islámica.

Antes de que Jomeini tomase el poder, en Irán hubo tensiones respecto al petróleo con Gran Bretaña y Rusia. Tras la victoria de Reza Jan en Teherán, cuyo nuevo nombre fue Reza Shah Pahlaví, comenzó la historia de un nuevo linaje que sería clave en la historia de Persia (posteriormente “bautizada” como Irán).

Pahlaví realizó reformas, actualizando el Estado y modernizándolo. Poco a poco, Irán se fue occidentalizando y se crearon universidades, ferrocarriles y carreteras. El país comenzó a alejarse de los imanes y el camino hacia el laicismo era claro, estableciendo relaciones internacionales occidentales. Tras la II Guerra Mundial, Pahlaví dejó el poder por presiones internacionales y le sucedió su hijo Mohammad Reza Pahlaví, quien siguió sus pasos. “El legado y el impacto de la presencia extranjera y la influencia en Irán creó diversas crisis de la soberanía que se encontraban conectadas, la legitimidad y la participación que reaparecería en el período de Pahlaví.” (Esposito & Voll, 1996, p.53)

Con todos estos cambios occidentales, la población más religiosa encontró en un clérigo la voz a sus protestas: el ayatolá Jomeini. El ayatolá llamó a la revolución a los iraníes y pidió devolver la esencia islámica que pertenecía a Irán.

Jomeini fue exiliado a Irak y allí, “había recopilado en un volumen titulado *Hacia un gobierno islámico* una serie de conferencias que contenían la esencia de las disposiciones que tomó la República Islámica.” (Kepel, 2001, p. 48). En esas publicaciones, Jomeini recuperó ideales revolucionarios de los jóvenes intelectuales islamistas con cierto carácter moderno, aunque los recogió como propios.

El gobierno, en oposición de Jomeini, realizó una campaña contra el clérigo, aspecto que no fue aprobado por la población iraní, por lo que se manifestó y el conflicto terminó con cientos de muertos.

Tras el abandono del sah, Jomeini aprovechó la situación y comenzó la revolución iraní por la búsqueda de la islamización de la república. Poco a poco, el partido simpatizante de Jomeini, Partido de la República Islámica, comenzó a tener control sobre todos los sectores del país.

Tiempo después, Irak le declaró la guerra a Irán, aspecto que ayudó a la islamización de Irán y a que Jomeini continuase con su discurso en favor de la *yihad*. Finalmente, el ayatolá consiguió sus propósitos e Irán se transformó en la República Islámica que siempre quiso. Se proclamó el líder de la república, con la ayuda de la Asamblea de Expertos, que eran simpatizantes del líder. Todos los miembros de estos órganos eran especialistas en la doctrina coránica y su aplicación. Asimismo, Jomeini controlaba todas las áreas del gobierno: política exterior, tribunales, etc.

Con la toma de poder, Jomeini fue introduciendo y unificando en una única doctrina el islam chií y rompió con la tradición chiita que tenía, antes de su llegada, diferentes interpretaciones de los textos. De esta forma, se comenzó un proceso de armonización en el que la comunidad chií terminó siguiendo una doctrina unificada y que favoreció el control de la población por parte de Jomeini y eliminó las disputas internas que había previamente.

Con el establecimiento de la República Islámica, el imán pasó a ser la fuerza principal de control del Estado, mientras que los especialistas coránicos se encontraban por debajo del líder. Los especialistas coránicos interpretaban la Sharia, pero teniendo en cuenta la legislación existente previa, es decir, las directrices laicas que estableció en su momento el sah.

En cuanto a la *yihad*, Jomeini no dudó en seguir su cometido respecto a Irak y continuar la guerra.

“Máxima expresión: el *basij*, esa unidad creada por Jomeini sobre la base de la red nacional de mezquitas, para reclutar voluntarios entre jóvenes, veteranos y mujeres, excluidos del servicio activo por edad o sexo, pero prestos a morir como mártires cantando himnos en memoria del sacrificio de Hussein en Kerbala. (...). El jomeinismo encontró en la guerra contra Irak el argumento para la *yihad* total.” (Esparza, 2015, p. 278)

Esta guerra santa supone la extensión de la ley coránica a todos los territorios que aún no conocen el poder del islam y que se consideran impíos. Por ello, se considera que el imán es quien debe de promover la conquista de los territorios impíos y expandir los principios del islam allá donde se encuentre.

CAPÍTULO 2. CAPTACIÓN DE SEGUIDORES

2.1. EL PROCESO DE CAPTACIÓN DE ADEPTOS

Como todo fenómeno, para entenderlo en su totalidad hay que comenzar por los conceptos más básicos. Por ello, es importante realizar un previo análisis de las definiciones y conceptos de fundamentalista, radicalismo, extremismo, activista y terrorista.

Tabla 1. *Conceptos relacionados con la radicalización (adaptado de AIVD, 2004).*

Fuente: (Moyano & Trujillo, 2013, p.4)

Fundamentalista	Seguidor estricto de un movimiento ortodoxo y antiliberal, generalmente religioso, que dificulta plantear objeciones, críticas o discrepancias: «no hay libertad para el debate, ni lugar para la duda».
Radicalismo	Apoyo activo a cambios sociales que pueden constituir un peligro a la existencia y continuidad del orden legal democrático y, que puede suponer el uso de métodos no-democráticos potencialmente perjudiciales a la convivencia.
Extremismo	Se refiere a «ir tan lejos como haga falta en pose de un objetivo: hasta las últimas consecuencias». Esto supondría la aceptación de objetivos y medios que pueden llegar a la violencia, e incluso a la muerte (de uno mismo o de los demás).
Activista	Se pasa «de las palabras a la acción». Las acciones no tienen por qué suponer daños físicos o a la propiedad, pero sí pueden generar alteraciones del orden público.
Terrorista	Persona que causa graves daños a la sociedad, alterando los procesos sociales y amenazando la vida de las personas. Todo ello, en pose de un objetivo político, étnico o religioso que persigue cambios sociales o, en su caso, influir en la toma de decisiones políticas de un orden legal democrático.

Como puede verse, existen diferencias entre los términos expresados que deben de tenerse en cuenta a la hora de abordar la temática de la captación de adeptos en el islam más radical.

Hay que considerar que no todo fundamentalista tiene que terminar siendo necesariamente un terrorista, aunque sí puede servir de apoyo para éste, tanto captando adeptos como buscando y obteniendo financiación para los fines que consideren oportunos. Debe partirse de la base de que no todos los radicales son terroristas y buscan esos fines, pero sí que todos los fanáticos poseen las características de los radicales.

Es interesante conocer el proceso de reclutamiento en el que se captan a las personas que poseen una serie de factores favorables para unirse, finalmente, a la causa por la que predicen su lucha los radicales musulmanes. La captación se produce tanto en países de Occidente como en los países musulmanes y es necesario, para evitar su proliferación, conocer cómo se lleva a cabo el proceso y qué medios son los utilizados.

Las condiciones bajo las que un individuo se radicaliza son diversas y atienden a motivos diferentes. Desde hace tiempo se viene destacando la importancia de la islamofobia occidental en el fomento del rechazo a Occidente, puesto que las agresiones que sufren estas minorías étnicas en diversos lugares del globo no hacen sino acrecentar las rencillas históricas. Las situaciones de injusticia que viven muchos musulmanes en conflictos bélicos promueven que sus hermanos sientan ese dolor y se vaya generando un sentimiento de ofensa y sublevación hacia Occidente.

Además, la existencia de las redes sociales ha aumentado el número de radicalizados en los últimos años, puesto que la conexión entre diferentes países es muy sencilla, tanto como la difusión de información y propaganda.

Este punto, a pesar de advertir los diferentes fundamentalismos presentes en la actualidad y su diversidad, se va a centrar en los perfiles y en los procesos de captación de las organizaciones fundamentalistas de corte terrorista yihadista, como pueden ser Daesh o Al Qaeda. No obstante, hay puntos en común de estas organizaciones con muchas otras, pero la actualidad reclama un mayor entendimiento de los grupos más activos a nivel mundial.

“Gracias a la labor desempeñada durante décadas por las organizaciones salafistas, a la interacción frecuente entre miembros de grupos radicales diversos, y a un uso inteligente y paciente de la propaganda, el yihadismo global ha logrado generar una oferta de identidad colectiva que resulta enormemente seductora para miles de musulmanes.” (De la Corte & Jordán, 2007, p. 206)

2.1.1. Perfil del adepto en términos generales

Los estudios realizados por diversos investigadores en la materia han demostrado que el perfil del adepto no es unitario y no pueden establecerse unas variables determinadas que permitan reconocer a un discípulo. No obstante, sí que hay algunos aspectos que sobresalen en lo común y que pueden tener cierta relación con el hecho de unirse a una causa como es la *yihad*.

En primer lugar, cabe recalcar que la mayoría de los militantes son varones, aunque en los últimos años ha habido un incremento en el número de mujeres. Esto se debe a que la figura de la mujer de un mártir es muy respetada en su comunidad, así como el hecho de engendrar a un futuro militante.

En cuanto a su formación, Pedro Baños (2017) destaca que no existe una línea que se siga de manera expresa. Los militantes son desde universitarios hasta humildes trabajadores que sienten que el sistema no les trata como se merece; por lo que se terminan revelando en busca de justicia. Muchas veces, son meras actitudes rebeldes lo que favorece que se unan a la causa. Este sentimiento les aleja de sus países y favorece que encuentren en los grupos radicales una forma de canalizar su frustración. Los integrantes son de países diversos, aunque hay un número importante de individuos procedentes de países como Túnez, Marruecos o Turquía.

En relación a los europeos que se convierten al islam y deciden dejar atrás Europa para unirse a la causa- desde países como Francia, Bélgica o Alemania-, su perfil es también heterogéneo y curioso. No obstante, estos casos son contados, aunque muchos provienen de segundas y terceras generaciones musulmanas y poseen una ideología antisistema, encontrando en la *yihad* una expresión “legítima” de sus ideales.

Teniendo en cuenta que un gran porcentaje son universitarios, es de destacar que la edad se está reduciendo con los años; incluso, como recoge Garriga (2015), existe un grupo de

menores llamado Badiya Boys. Además, eso dificulta la detección puesto que usan medios innovadores y no sólo se centran en las formas tradicionales de acercamiento al islam, como la mezquita o el imán. Internet se está utilizando cada vez más como medio de contacto entre integrantes de los grupos radicales y como medio de captación de la atención de los futuros adeptos. El hecho de que la información esté accesible veinticuatro horas al día y que se encuentre traducida en diversos idiomas ha propiciado que aquellos que simpatizaban de manera solitaria en sus casas con los grupos radicales quieran unirse a ellos y tengan mayores facilidades para hacerlo.

A pesar de que nos encontramos ante personas de diversas características, pero con los factores mencionados antes en común, casi la totalidad de los militantes comparte un rasgo que sorprende a todo aquel que lo conoce: no está demostrado que posean enfermedades mentales. (De la Corte & Jordán, 2007). La realización de ataques terroristas y la búsqueda de la masacre, por muy tétrico y despreciable que resulte en Occidente, no está relacionado con ninguna enfermedad mental. Por consiguiente, todos los actos realizados por los miembros de estas organizaciones son bajo el foco de la consciencia y con la intención de difundir un mensaje de terror para terminar expandiendo alrededor del mundo su poder y el islam. Y parece que está surgiendo efecto.

2.1.2. Captación en los países musulmanes

Los países musulmanes llevan sufriendo una presión por parte de Occidente durante mucho tiempo e históricamente siempre han existido diferencias entre ambas regiones. Muchos musulmanes viven en sus países la opresión de sus gobiernos a causa de los dirigentes occidentales y sufren la muerte de muchas personas por las guerras debido al petróleo u otros bienes.

Occidente se presenta, pues, como un enemigo ante la comunidad musulmana que está intentando aniquilar a la comunidad y obtener beneficios a su costa. Por ello, existe gran parte de la población que tiene rechazo total a Occidente, ya que ante ellos mueren todos los meses muchos civiles a causa de los ataques de países como Estados Unidos.

El radicalismo se ha establecido en Oriente como una opción política que va a terminar con todas estas injusticias sufridas a causa de, según su razonamiento, Occidente, y

finalmente existirá una comunidad única en donde reinará la igualdad y la justicia anhelada.

La crisis de identidad que existe en Oriente es otra causa que ha fomentado la unión a las filas de los radicales, utilizando el islam como foco de diferencia respecto Occidente y de igualdad dentro del grupo al mismo tiempo.

En lugares como Palestina el islam es seña de identidad, puesto que el gobierno no ha llevado a cabo las medidas prometidas ni se ha establecido una división entre política y religión.

Muchos de los ciudadanos de los países de Oriente Medio, por otra parte, consideran que sus gobiernos son corruptos y que negocian con Occidente con el fin de continuar en el poder. Países como España o Estados Unidos mantienen relaciones en Oriente Medio, siendo esta injerencia a nivel internacional vista como intrusismo en sus sociedades y creando un clima de caos que los radicales han sabido gestionar a su favor. Por consiguiente, la población en los idealistas radicales una salida a las injusticias vividas y una manera de encontrar una identidad y una verdad.

Por otra parte, en países como Arabia Saudí comienzan a instruir a los pequeños en ideales radicales desde que tienen uso de razón en madrasas¹⁰, aprovechándose de las condiciones de pobreza de la sociedad civil, ya que en las madrasas los menores son mantenidos y solo estudian el Corán. Además, los instructores predicán a los familiares de los niños que si estos son capaces de conocer el Corán en su totalidad accederán el paraíso con sus respectivos beneficios (esto ocurre en madrasas como la Mezquita Roja de Pakistán¹¹).

Como puede verse, la captación en los países musulmanes comienza a edades tempranas y en colegios o universidades. Por ejemplo, el hermano de Sayyid Qutb fue profesor de teología en una universidad de Arabia Saudí, y tuvo como estudiante a Ossama bin Laden, quien luego sería uno de los terroristas más buscados del planeta y líder de la organización de Al-Qaeda.

¹⁰ Según la RAE: Escuela musulmana de estudios superiores.

¹¹ Para profundizar, véase el documental *Among the believers*. (2015)

2.1.3. *Captación en Occidente*

Todo proceso de radicalización comienza con una búsqueda de identidad, una crisis existencial. Los reclutadores buscan a personas que se encuentren en ese punto y les dan respuestas a sus preguntas, les ofrecen un lugar en el que sentirse parte de un grupo y realizar algo grande que creará un mundo nuevo.

La mayoría de personas que son captadas en Occidente provienen de los países árabes y forman parte de segundas o terceras generaciones que emigraron a Occidente en busca de un futuro diferente al de su país de origen. El problema radica en que los países de acogida no tienen, quizá, las políticas sociales necesarias de integración para que estos grupos de inmigrantes socialicen con el resto de ciudadanos, por lo que se terminan creando sociedades paralelas y marginales que rechazan de manera progresiva la cultura imperante.

En este sentido, cabe tener en cuenta a Sellin, quien publicó en su obra *Culture conflict and crime* (1938) la teoría del conflicto cultural, mediante la cual se pueden llegar a explicar las conductas antisociales que provienen de conflictos culturales. De acuerdo a Sellin (1938), la delincuencia se explica teniendo en cuenta la diversidad de culturas conviviendo en un mismo lugar. Los individuos tienen dos opciones: adoptar la cultura imperante o vivir en la marginalidad con su propia cultura y llevar a cabo conductas desviadas. Además, Sellin recoge que estos individuos pueden tener conflictos culturales internos y externos, por lo que pueden por una parte interiorizar más los valores adquiridos por la cultura minoritaria y por otra, al recibir mensajes sociales de ambas culturas, tener una falta de identidad debido a que no se ha terminado ningún proceso de socialización por completo en ningún caso.

“Muchos jóvenes encuentran en el discurso antioccidental de los dirigentes neofundamentalistas en Europa un medio de racionalizar su marginación y su oposición. Abu Hamza y Qatada predicaban habitualmente sobre el tema de la falacia de la integración. <<Occidente ha oprimido considerablemente a nuestra nación. Reforzar las raíces de la religión en nuestra nación es rechazar la ideología occidental>>.” (Roy, 2003, p. 206)

Además, gracias al nuevo uso de internet en la búsqueda de adeptos, las redes se han convertido en una forma rápida y eficaz de captación y difusión de propaganda radical.

Poco a poco, los futuros integrantes comienzan a adoptar nuevos hábitos como un cambio físico o de vestimenta, de forma que se identifican cada vez más con el grupo.

La necesidad de respuestas y la frustración que sienten es idóneo para los reclutadores, quienes les van transmitiendo los ideales islamistas y estos, de forma progresiva, van siendo adquiridos e interiorizados por los captados. Cuando acuden a la mezquita, en muchas ocasiones, como ocurre en Finsbury Park (Londres), reciben mensajes antioccidentales que defienden los ataques terroristas como el camino hacia la verdadera integridad.

“De hecho, estos jóvenes son víctimas del “síndrome post-colonial”, por lo que tener unos orígenes árabes o musulmanes se convierten en un símbolo predeterminado con todos los aspectos negativos que se han ido creando con el paso de las décadas del colonialismo.” (Cesari, 2005, p. 4)

Muchas de las personas que se unen como *foreign fighters*¹² lo hacen también atendiendo a causas económicas, proviniendo de un entorno pobre sin recursos en el que no existe ninguna posibilidad de conseguir una oportunidad y ven en la *yihad* una salida a esas frustraciones y esa pobreza. Los individuos se van alejando de sus familias progresivamente, ya que consideran que la familia se encuentra subrogada a la cultura imperante, antagónica del islam. Esta marginación y discriminación institucionalizada en ámbitos como la sanidad, la educación o la política hace que, además de lo anteriormente mencionado, los individuos no sean capaces de integrarse y se generen bolsas de marginalidad idóneas para la radicalización. Y es que, “en prácticamente toda Europa las tasas de desempleo de la Segunda generación de inmigrantes musulmanes son de dos a cinco veces más altas que las correspondientes a los ciudadanos europeos autóctonos.” (Cano, 2010, p. 106)

En cuanto a las mujeres, éstas son engañadas y se les hace creer que un *muyahidín*¹³, un guerrero, se ha enamorado de ellas y que si se casan con él podrán tener una vida

¹² Puede traducirse literalmente como: persona extranjera que lucha. Este fenómeno supone la unión de voluntarios que dejan sus lugares de procedencia y se unen a un enfrentamiento en un lugar extranjero. Se ha desarrollado en diversos conflictos religiosos, de identidad e ideológicos. (Mendelsohn, 2011, p. 189-190)

¹³ Persona que hace la *yihad*. En español se utiliza con el sentido de ‘combatiente islámico fundamentalista’. (Garriga, 2015, p. 144)

respetable y llena de felicidad, ya que es honorable en su comunidad. Además, se les promete una casa y una mensualidad con la que vivirán mejor que en Occidente. Este caso es, por ejemplo, el de una chica de Almonte (Huelva) de 22 años, quien de acuerdo al diario El País (2015), intentó viajar a Siria con la finalidad de casarse con un integrante de la *yihad*. Previamente, la joven había contactado con grupos radicales por internet y cambió su indumentaria por la chilaba. Este caso es un claro patrón de los pasos que siguen las organizaciones para captar a mujeres.

2.1.4. Medios de captación

Los diferentes métodos de captación han ido evolucionando a lo largo del tiempo y adaptándose a las circunstancias del entorno. No obstante, a pesar de que los medios tradicionales quizá ya no tengan todo el peso en el proceso de captación, aun podemos encontrarnos con que son utilizados por algunos ideólogos como lugar en el que conseguir nuevos fieles. Aun así, los nuevos medios de captación han promovido una forma “desconocida” de conseguir adeptos y que dificulta la identificación a las autoridades.

Existen diversas situaciones y áreas en las que puede llevarse a cabo un contacto con el radicalismo, aunque aquí se destacarán los círculos y/o lugares más significativos.

a. Familiares y amigos

En términos generales, la familia y los amigos son puntos de apoyo para las personas y son necesarios en el proceso de comprensión del mundo y la creación de esquemas.

Las personas que se encuentran en ambientes favorecedores a la radicalización poseen mayores posibilidades de convertirse en radicales. Las comunidades minoritarias tienden a aislarse de la comunidad mayoritaria y a establecer unas bases que son propicias para el radicalismo. Esto puede verse en lo ocurrido en la ciudad Bruselas, donde la existencia del fenómeno de las sociedades paralelas produjo los consiguientes focos de radicalización en la ciudad.

Con este hecho no se pretende afirmar que las sociedades paralelas sean focos de radicalización en sí, pero es necesario tener en cuenta este factor en el estudio del fenómeno y en la búsqueda de políticas de integración social como contra-narrativa.

La presencia de referentes que simpaticen con los ideales radicales es otro punto a tener en cuenta, puesto que los individuos pueden ser influidos por ellos y empujados a unirse a la *yihad*. Los reclutadores tienen la capacidad de cultivar a individuos de la comunidad y son competentes para persuadirlos para su posterior conversión. Esto puede verse cuando un pequeño grupo de jóvenes que han crecido juntos bajo el velo del islam se une a una figura adulta carismática aprovechando éste la vulnerabilidad del grupo.

b. Mezquitas

La mezquita, de acuerdo al Ministerio de Justicia Danés (2007), para los musulmanes ha sido, tradicionalmente, un lugar de culto en el que se crea un sentimiento de comunidad y en el que se enmarca la cultura de sus raíces. Obviamente, no todas las mezquitas son lugares de radicalización, pero sí existen algunas mezquitas que profesan ideales extremistas y que deben de ser controladas. Muchos estudios demuestran que el primer contacto de los futuros radicales se produce en las mezquitas, pero posteriormente se evoluciona a una relación más cercana que se condensa en los domicilios de los adeptos.

La mezquita es vista, en muchas ocasiones, como una representación de las raíces musulmanas en la comunidad y es controlada por adultos que desconocen los intereses de los más jóvenes que encuentran los focos de radicalización en otros lugares.

No obstante, la mezquita sigue siendo un lugar importante en este proceso, como puede verse en el proceso de pre-radicalización, donde los potenciales candidatos acuden a la mezquita en su iniciación como una primera toma de contacto.

Por ejemplo, “los terroristas del ataque de Londres de 2005, acudieron a mezquitas cercanas a su domicilio e incluso a mezquitas que se encontraban lejos del mismo.” (House of Commons, 2006, p. 15-16)

c. Cárceles

Los centros penitenciarios son uno de los lugares más propicios para llevar a cabo la radicalización de los adeptos, puesto que debido a las condiciones propias de las cárceles los individuos son más susceptibles de adoptar las características que les permitirán unirse a la causa yihadista.

Este medio de captación no solo es utilizado en los países occidentales, sino que en los países musulmanes también se pone en práctica gracias a las alteraciones psicosociales que se sufren en el entorno carcelario.

A los reclutadores les resulta sencillo acercarse en estos espacios a los presos y establecer relaciones con ellos que terminarán en fidelidad. El carismático que actúe como reclutador va a ofrecer al preso todo lo que no posee en la cárcel, es decir, una identidad y un grupo que lo apoya y que comparte una causa con él mismo. Incluso, en muchas ocasiones, los presos establecen contactos con personas del exterior que facilitan esta captación, como imanes o familiares que están a favor de la causa.

En las cárceles occidentales, sobre todo en las españolas, existe una falta de control respecto a los futuros radicales, puesto que los profesionales carcelarios no poseen conocimientos específicos en materia de terrorismo y tampoco tienen un dominio del árabe, aspecto que dificulta el control pleno sobre estos individuos si se comunican en dicho idioma.

Los radicalizados en las cárceles comparten su decepción respecto al sistema social en el que se encuentran junto con frustración e irritación por su entrada en prisión. Si unimos además la incomunicación que tienen con sus familias y su entorno previo, esto hace de la cárcel el caldo de cultivo idóneo para la radicalización.

Un caso de radicalización en la cárcel, de acuerdo con el Diario (2016), es “el del terrorista que atacó el mercado *kosher* ¹⁴ de París en enero de 2015. Era musulmán no practicante, se radicalizó en la cárcel, al encontrarse con alguien que se dio cuenta de su debilidad, y viajó a Yemen.”

d. Internet: redes sociales, foros, vídeos y revistas on-line

A pesar de la proclamación de que toda innovación es impía y que los grupos fundamentalistas se inclinan al tradicionalismo, internet se ha convertido en un medio de difusión de sus ideales.

¹⁴ Según la Federación de Comunidades Judías de España, kosher es sinónimo de sano y mejor. Se refiere, en este contexto, al mercado en el que se venden productos aptos para ser consumidos por la comunidad judía y se consideran puros. Estos productos son controlados durante todo el proceso de producción y, por lo tanto, poseen dicho certificado de calidad.

“La facilidad de acceso, la garantía del anonimato, lo barato de los medios, el escaso riesgo que les supone y la rápida difusión que tiene la información a nivel planetario está animando a los terroristas a valerse cada vez más de las nuevas tecnologías.” (Cano, 2008 p. 84)

A través de internet, las organizaciones difunden sus principios que llegan a todos los rincones del mundo y ayudan al proceso de captación y radicalización de personas. Esta difusión se realiza mediante chats, foros, material audiovisual y redes sociales, de forma que todo el mundo tiene acceso a un sinnúmero de información poco controlada por los gobiernos.

“Internet es utilizado por los terroristas desde una guerra psicológica a la recolecta de información, del adiestramiento a la búsqueda de financiación, desde la propaganda al aislamiento, y desde la creación de redes hasta la planificación y coordinación de ataques terroristas.” (Weimman, 2004, p. 2)

Los objetivos son claros: obtener futuros militantes de sus filas y buscar métodos de financiación de sus actividades. La información puede ser obtenida a través de libros y documentación, o una formación más específica enfocada a la realización de ataques y en el método a llevar a cabo.

“Internet puede jugar un papel vital para la primera llamada de atención de los posibles futuros terroristas y la puesta en comunicación de estos con grupos ya asentados en su zona y para la fidelización de aquellos que ya han entrado a formar parte de sus filas.” (Flores, 2008, p. 37)

Los medios utilizados en la red son diversos, pero destacan los foros, las redes sociales, las revistas *on-line* y la difusión de videos.

- **Foros**

En los foros los individuos que accedan pueden obtener imágenes, conocer opiniones y texto difundido de carácter radical. Además, juntan mucho contenido que van actualizando sobre los diferentes actos que llevan a cabo y traducido a varios idiomas. Esto favorece la transmisión en los países occidentales y en el mundo en general.

La interacción que se produce entre los usuarios del foro, favorece asimismo la radicalización y la unión del grupo, puesto que se comparten opiniones y se fomenta la interacción entre los usuarios.

Un foro conocido por la transmisión de contenido radical es al-Ekhlaas.net, con contenido referente a Al-Qaeda y suspendido en varias ocasiones por sus servidores.

- **Redes sociales**

Plataformas tan comunes como Facebook o Twitter son utilizadas como una herramienta de difusión de contenido yihadista en la red. El anonimato que hay tras las cuentas de ambas redes sociales favorecen el contacto entre posibles militantes y captadores de las organizaciones, intercambiando ideas y documentos de forma más privada.

No obstante, periódicos como El Mundo (2015) recogieron que una de las páginas de Facebook que el Estado Islámico intentó sacar a la luz con el nombre de 5elabook fue eliminada por hackers relacionados con el grupo Anonymous al día siguiente de su lanzamiento.

En la red social Twitter también se difunden mensajes simpatizantes con las organizaciones radicales y se sirve como un medio de contacto entre individuos que apoyan estos grupos. En 2014, Daesh comenzó una oleada de *tweets* con el *hashtag* #AllEyesonISIS y la difusión de diferentes imágenes de posibles objetivos de ataques, así como una llamada a los seguidores de Daesh para apoyar al grupo radical mediante mensajes de ciento cuarenta caracteres. Varias cuentas eliminadas por la aplicación colgaron imágenes desde diferentes puntos del mundo mostrando su apoyo al Estado Islámico y mostrando monumentos susceptibles de ser víctimas de próximos altercados. Como el periódico británico Daily Mail publicó en junio de 2014, los *tweets* recogían frases como “Te queremos IS” o “desde Australia nosotros apoyamos a los muyahidines del Estado Islámico de Iraq y Shaam.”.

Conforme a los analistas del *Brooking Institution* (2015), existen al menos 46.000 fieles que se encuentran en la red y están registrados en la plataforma Twitter. El idioma en el que recogen sus *tweets* es en árabe, según recoge El País (2015), puesto que los principales individuos que poseen estas cuentas se encuentran en Arabia Saudí, seguido de Siria e Irak y Estados Unidos.

El problema radica en que, aunque cada día se eliminan de la red social cientos de cuentas, otros cientos se crean de manera simultánea.

- **Revistas y material audiovisual**

El material audiovisual es, quizá, el material más difundido socialmente, tanto en las redes como en la televisión, puesto que ha conmocionado a medio mundo por su contenido. Desde decapitaciones hasta mensajes amenazantes, los grupos radicales han usado internet para la difusión de contenido variado con una función intimidatoria y desafiante.

“La cadena Al Furqan fue el medio de comunicación, ya en 2006, de ISI (Estado Islámico de Iraq) y, desde la aparición de Daesh en 2014, se ha mantenido como medio de comunicación del grupo terrorista de Abu Bakr Al Baghdadi, en el que emiten y difunden sus atrocidades.” (Garriga, 2015, p. 115)

Los vídeos, de gran calidad y con contenidos que no dejan indiferente a nadie, se difunden por la red y terminan llegando a los medios de comunicación tradicionales, de modo que el mundo entero termina visualizando las imágenes tomadas en los países orientales.

En cuanto a las revistas electrónicas, la revista oficial *Rumiyah* distribuye información directa del Estado Islámico. En sus páginas, puede encontrarse información relativa a cómo llevar a cabo un atentado en Occidente haciendo uso de vehículos, todo de manera detallada, así como mensajes del líder de Daesh dirigidos directamente a los fieles musulmanes. Teniendo siempre como elemento base las palabras de Alá, todas las publicaciones recogen los ideales radicales del Estado Islámico e invitan a los musulmanes a unirse a sus hermanos en la expansión del islam.

La revista posee material fotográfico, tanto de ejecuciones como de integrantes del grupo; aspecto que hace la lectura más impactante. La revista está traducida a siete idiomas para favorecer su expansión, por lo que puede deducirse que la comunidad musulmana no es la única destinataria, sino que las publicaciones van dirigidas a la comunidad global en su conjunto.

Anteriormente, la revista que distribuía propaganda era *Dabiq*, pero fue eliminada y sustituida por *Rumiyah*. En la revista electrónica se recoge propaganda en contra de

Occidente, instando a los hermanos del Estado Islámico a llevar a cabo ataques terroristas y ofreciéndoles medios para hacerlo.

“Son ocho meses después de emprender la yihad contra los enemigos de Alá y procurar establecer Su ley sobre Su tierra. Ha habido conquistas y victorias en las regiones y en los pueblos que se encuentran bajo el control y la influencia de Martin Kobler, Paolo Gentiloni, Hollande, y Obama, así como la expulsión y el daño de sus aliados, incluyendo el ejército y los batallones tanto de los gobiernos del “Acuerdo Nacional” como del “Congreso Nacional” para tomar sus tierras y devolver el honor a los brazos del líder del Califato, la autoridad de la Sharia y las leyes divinas, después de siglos de desinformación.” (Estado Islámico, 2016, p. 10)

“¡Oh muyahidines! Hoy Turquía se ha convertido en un objetivo prioritario en nuestra yihad, por lo que buscar la ayuda de Alá y luchar contra ellos. Debéis de cambiar su seguridad en pánico y su prosperidad en terror y atraerlos a tus zonas de lucha. (...) Turquía, gobierno infiel miembro de la OTAN.” (Estado Islámico, 2017, p. 19)

2.2. PROCESO DE CONVERSIÓN DEL ADEPTO

2.2.1. Etapas generales en el proceso de conversión

De acuerdo al Ministerio de Justicia Danés (2007), el proceso de radicalización se divide en cuatro fases:

1. Pre-radicalización

La pre-radicalización se produce teniendo en cuenta los factores previos de cada individuo que provocan que se encuentren más receptivos a las ideologías extremistas justo antes de que el proceso de radicalización como tal comience. Estos factores que interactúan de manera pueden ser, entre otros: crisis de identidad, sentimientos de discriminación, sentimiento de injusticia y asilamiento, traumas personales, entorno más cercano, etc.

El entorno es un factor muy importante a tener en cuenta en esos contactos previos, así como formar parte de una comunidad aislada o acudir a la mezquita. Igualmente, muchos de los musulmanes poseen factores individuales comunes que pueden ayudar al proceso de radicalización, como la discriminación sufrida durante su vida, aunque eso no significa que todos los musulmanes terminen siendo radicales. Los factores personales no llegan a

explicar por qué una persona se radicaliza y la mayoría no, pero sí ayudan a reconocer a aquellos que han tenido algún contacto con casos de terrorismo.

Los lugares que frecuentan en esta primera toma de contacto tienen un contexto más social, como lugares de encuentro (restaurantes o gimnasios), mezquitas, colegios o centros de actividades deportivas.

Además, hay que tener en cuenta que no tienen por qué profesar el islam previamente para comenzar el proceso de radicalización ni tampoco tienen por qué ser radicales.

“Los reclutadores yihadistas invitan a los jóvenes musulmanes a participar en círculos privados donde se suele hablar del islam y de la situación política en el mundo. Los temas que se abordan en estos encuentros entre el grupo de candidatos y el reclutador giran en torno a qué significa ser un buen musulmán...” (Cano, 2010, p. 175)

2. Conversión e identificación

El aspecto que más destaca en esta segunda fase es que los individuos cambian su identidad religiosa o su comportamiento. Es una transformación que se produce de tres maneras:

- Se pasa de no profesar una religión a poseer una identidad religiosa
- Se pasa de poseer una visión religiosa, en términos normales, a tener una visión e interpretación radical de la religión
- Se produce una conversión de otra religión (ej. cristianismo) al islam

Este proceso de transformación se encuentra muy influenciado por factores individuales, pero normalmente suele producirse en personas que se encuentran frustradas y descontentas con el sistema o con su situación. Están buscando una identidad y el islam les ofrece la solución a sus peticiones, por lo que muchas personas, de manera progresiva, van dejando de lado su identidad y comienzan a construir una nueva alrededor al islam.

“En el transcurso de este proceso de auto-identificación aparece de repente una fuerza poderosa, la cual parece tener respuesta a todas y cada una de las cuestiones existenciales que esos jóvenes se plantean: el islam. (...) Este poder se convierte en el tiempo en el elemento central de sus vidas, de su forma de pensar y, llegado el caso, de su forma de actuar.” (Cano, 2010, p. 178)

Además, suelen acudir a mezquitas o lugares donde se transmite el islam radical y las personas llevan vestimentas pudorosas, por lo que ellos también comienzan a modificar su apariencia exterior. El propósito de formar parte de un grupo y sentirte importante es un factor a tener muy en cuenta en el proceso de radicalización y se acentúa en este punto.

3. Convicción y adoctrinamiento

En la tercera fase del proceso de radicalización, los potenciales extremistas se comienzan a aislar y empiezan a identificarse de manera más potente con la causa del islam radical. En este punto también influyen los campos de entretenimiento, tanto locales como extranjeros, la vinculación creada con el grupo y los viajes que se pueden realizar en el extranjero. En todos los últimos casos de terrorismo, al menos una de las personas involucradas había viajado a Pakistán, Afganistán, Iraq u otro país europeo.

Los individuos comienzan a adoptar una visión del mundo en contra de Occidente, visto como una amenaza para el islam, por lo que la sociedad necesita ser reformada de acuerdo a la Sharia y al Corán. De forma progresiva, esta ideología se va convirtiendo en violenta, ya que se considera que es necesaria la violencia en contra de los no creyentes porque Alá lo justifica y con ello su causa.

Poco a poco, y de manera progresiva, el individuo va abandonando la esfera pública, incluso puede dejar de ir a la mezquita si considera que el mensaje que recibe allí no es lo suficientemente radical. Los encuentros comienzan a realizarse en lugares como casas, vehículos o cualquier lugar que consideren privado y que no genere sospechas a las autoridades y realizan lecturas del Corán que alientan el martirio.

Los individuos se ven expuestos a propaganda que muestra las injusticias sufridas por la comunidad musulmana con el fin de que los ideales adquiridos tengan una base fundamentada.

“Desde el conflicto de Cachemira hasta la invasión norteamericana de Irak, todos estos acontecimientos son transmitidos a estos jóvenes musulmanes como un ataque, como una conspiración de los infieles contra el islam y contra el mundo musulmán en general.”
(Cano, 2010, p. 179)

La unión junto a un grupo de personas que tengan los mismos ideales juega un papel muy importante en la intensificación de la radicalización en esta fase del proceso. La presencia de un líder espiritual puede tener también gran influencia en el proceso de radicalización, aunque la radicalización de las personas que ya poseen una base extremista es más efectiva que aquellos que se radicalizan posteriormente. Todo este proceso debe de realizarse bajo el silencio de los jóvenes que solo podrán compartir sus pensamientos con el resto de integrantes musulmanes.

4. Acción

Este último punto en el proceso de radicalización está centrado en la implementación, planeamiento, selección de objetivos, fabricación de explosivos u otras formas de expresión del terrorismo que puedan considerar oportunas y/o necesarias.

Esta fase se caracteriza porque cada miembro acepta su cometido y obligación de llevar a cabo un ataque terrorista concreto, denominándose ya *muyahidines*. En comparación con otras fases, este punto puede ser relativamente breve, teniendo una duración de varias semanas o meses.

El entrenamiento recibido en la tercera fase se ve reforzado y se vuelven a realizar viajes al extranjero. En cuanto al grupo, las relaciones se comienzan a intensificar y se crea un sentimiento de lealtad que promueve, de nuevo, la alienación de su vida previa.

Además, intentan tener un último impulso viendo vídeos en internet u otro tipo de contenido multimedia extremista que promueven los ideales obtenidos. En cuanto a sus encuentros, suelen ser rigurosos y los hacen en sitios como coches o casas privadas, por lo que se produce una dificultad de detención por parte de las autoridades.

Los contenidos audiovisuales que pueden encontrarse en internet están repletos de rechazo a Occidente y de una promoción de la violencia bastante explícita. Revistas de propaganda como *Rumiyah*, del grupo Daesh, recogen artículos contra Occidente, propone objetivos susceptibles de un ataque terrorista y ofrece razones por las que debe de llevarse a cabo.

“De acuerdo a otros versos de la yihad, las generaciones sobre las generaciones de los muyahidines se levantaron por el bien de Alá y golpearon cuellos de los *kuffar* ¹⁵ con sus espadas cortando sus miembros y perforando la carnosa carne de aquellos que se oponían al islam. Así que cuando conozcas a los que no crean, golpea su cuello hasta que, cuando los hayas abrumado con la matanza...” (Estado Islámico, 2016, p. 12)

“Erdogan y su gobierno no prestaron atención a la lección de sus enemigos activistas, cuyos guerreros atacaron y ocuparon sus propias ciudades, haciendo de los mercados y los lugares de entretenimiento un campo de batalla, como ocurrió en París o Bruselas. Todavía tienen que entender lo que significa que el Estado Islámico llama a sus musulmanes a combatir a sus enemigos en cuanto puedan y para que esta llamada sea respondida por docenas de soldados ocultos de Alá, enviando temor hacia el este y el oeste usando cuchillos, cinturones explosivos, vehículos y cualquier otra arma que puedan tener en sus manos o a la que tengan acceso, con el permiso de Alá.” (Estado Islámico, 2016, p. 3)

2.2.2. Proceso de conversión en los centros penitenciarios

Los centros penitenciarios se han convertido en centros estratégicos en la búsqueda de adeptos debido a las condiciones específicas que favorecen, e incluso aceleran, el proceso de conversión. La cárcel es pues, lo que se conoce como un entorno vulnerable.

Muchos de los individuos que ingresan en prisión abandonan su identidad cuando ingresan, puesto que consideran que han perdido las riendas de su vida. Por ello buscan en otros individuos el apoyo que necesitan y la pertenencia a un grupo; algo que el salafismo yihadista ofrece. Así es como comienza el proceso, con esa soledad y pérdida; una vulnerabilidad aprovechada por los reclutadores.

Hay que partir de la base de que las personas que se encuentran en la cárcel son delincuentes, por lo que ya poseen tienen una identidad criminal que se transforma con la entrada en estos grupos radicales en una identidad aceptada una vez que salgan de prisión. El ansia de libertad hace que sus deseos se vayan formando con el tiempo y que cuando

¹⁵Kuffar o kafir: término utilizado en el islam para referirse al infiel o al no creyente y que se usa para personas que rechazan o niegan a Alá. La práctica de declarar a otro musulmán como infiel o kafir se denomina takfir. (Garriga, 2015, p. 144)

salgan de prisión ya estén preparados para unirse a la causa. Que se retroalimenten entre los propios presos también ayuda a que la radicalización vaya tomando forma.

Muchos de los internos que permanecen en las cárceles lo están debido a delitos relacionados con el terrorismo y no se encuentran separados del resto de presos. Debido a que la prisión es un entorno cerrado, los ideales que se transfieren se hacen de forma más intensa puesto que se rodean de todos los presos que poseen las mismas ideas.

“La cultura de la prisión les conduce a sus metas porque la vida institucional es parecida a las operaciones que se realizan en el exterior y al ambiente en el que actúan de forma clandestina, se enfrentan a los servicios de seguridad que son hostiles, y son obligados a crear o unirse en grupos muy cohesionados para sobrevivir.” (CIA, 2002)

De hecho, existen incluso manuales que recogen cómo controlar grupos dentro de prisión y cómo mantener a esos grupos en contacto con el exterior. Por ejemplo, la organización Al-Qaeda tenía un manual para reclutar a personas en prisión y tener un control total sobre los futuros miembros del grupo (CIA, 2002). La estructura de los miembros en prisión está muy regulada, desde el individuo que controla el tiempo libre de los presos hasta el que ofrece a los penados un mensaje espiritual para su alma.

De acuerdo a la CIA (2002), existe una intensa relación entre la visita de imanes a presos y su radicalización, siendo en muchos casos sus guías espirituales.

Muchos de los líderes de organizaciones terroristas en Egipto o Palestina controlan organizaciones desde prisión, gracias a la difusión de propaganda y al poder que ejercen sobre el entorno. Escriben libros y los difunden tanto en el exterior como el interior de las cárceles, de modo que van adquiriendo los ideales del líder.

2.2.3. Radicalización en los centros de menores: el caso de España

En las últimas décadas ha incrementado la presencia de inmigración en España y con ello, el aumento de menores que han ingresado en centros de menores españoles.

Los centros de menores inmigrantes se dividen en función del origen de los menores y la religión que profesan, para favorecer su integración en el centro y las relaciones que establecen con otros menores. El problema radica en que esta estrategia establecida en los centros españoles no ha hecho más que favorecer la creación de comunidades cerradas,

guetos, que no ayuda a su introducción en la sociedad de acogida española y que promueve su alejamiento de la misma.

“En estos centros un 50% de los profesionales requeridos para tutelar a los menores son musulmanes” (Garriga, 2015, p. 98). La realidad de la presencia de cuidadores musulmanes ayuda a la radicalización en estos centros, puesto que el educador es el único individuo que posee un contacto directo con los menores sin tener en cuenta a los mismos. Además, debido a su procedencia musulmana, el habla que utilizan es árabe, por lo que se alejan de la comunidad española y se respaldan en estas micro-comunidades. El desconocimiento del castellano promueve que se busquen personas competentes que hablen el dialecto de los menores o el árabe; personas que en la mayoría de los casos profesan el islam.

Las Comunidades Autónomas han encomendado la educación de estos menores en educadores de habla árabe que pueden transmitir los ideales que consideren oportunos a los menores sin ningún tipo de control por parte del gobierno. Esto hace que la figura del cuidador se convierta en un elemento clave en la radicalización de los menores extranjeros en España, ya que es su fuente directa de conocimiento y educación.

En centros de menores como en Barcelona o Melilla, según varios medios de comunicación, las administraciones han mostrado su preocupación ante la incipiente llegada de menores extranjeros procedentes del Magreb, sin ningún tipo de alfabetización y con una baja probabilidad de integración en España debido a las dificultades que poseen.

De acuerdo al periódico ABC (2011), existen indicios que demuestran que durante los últimos años ha habido un aumento en el número de centros en los que los educadores transmiten ideales islamistas que son la antesala del yihadismo mundial. Alguno de estos menores incluso se ha unido a las filas del yihadismo en países como Irak o Afganistán. Acuden a mezquitas integristas y son educados en la idea de la diferencia, por lo que solo pueden relacionarse con personas afines y así interiorizar mejor los principios recibidos. Finalmente, cuando consiguen la mayoría de edad, prosiguen su adoctrinamiento en lugares controlados por musulmanes radicales, hasta que finalmente están preparados para actuar.

El movimiento Justicia y Caridad proveniente de Marruecos, similar a la organización ya desarrollada de los Hermanos Musulmanes, se está introduciendo de manera progresiva en el territorio español, y cuenta con estos centros para expandir su fundamentalismo. Estos fundamentalistas promueven la formación de guetos musulmanes y la eliminación de todo contacto con otros individuos que no profesen el islam, puesto que el musulmán se puede contaminar de los horrores occidentales.

3. CONCLUSIONES FINALES

Como ha quedado demostrado a lo largo de todo el estudio, el fundamentalismo islámico es un nuevo reto para las fuerzas de inteligencia tanto Occidentales como Orientales, debido a las características tan específicas y a la vez diferenciadoras respecto a los fundamentalismos que se han conocido en épocas pasadas. El islam, en su versión fundamentalista, está suponiendo una amenaza a nivel global en todos los sentidos; una amenaza que solo podrá ser erradicada cuando los países actúen de manera conjunta y sean capaces de establecer estrategias políticas e integrativas efectivas para los ciudadanos que se encuentran en sus países y poseen unas raíces extranjeras.

El perfil del adepto puede llegar a ser muy variado y no pueden establecerse firmemente variables criminológicas que ayuden a comprender el problema en toda su complejidad. No obstante, cabe destacar la importancia de indicadores como el ser inmigrante de segunda o tercera generación, joven y estar pasando por una crisis existencial. Por ello, es crucial que se lleven a cabo investigaciones dentro del islam, puesto que aún quedan muchas variables por conocer de este fenómeno tan actual y que probablemente nos acompañe durante muchos años.

Los fundamentalismos, como se ha manifestado en hojas previas, no son una invención actual, si no que se han venido desarrollando desde tiempo atrás hasta manifestarse como conocemos en nuestros días. En cambio, el actual fundamentalismo islámico y sus bases doctrinales sí que han ido modificándose con el paso del tiempo e incluso, se podría decir que, sus ideólogos, han sido capaces de percibir las deficiencias de Occidente para enviar sus mensajes doctrinales y poder atraer la atención de muchos individuos que finalmente

se han convertido, se están convirtiendo y se convertirán, en miembros de los grupos radicales.

Ha quedado de manifiesto que la investigación en este ámbito es necesaria. Debido a que nos enfrentamos a un asunto que evoluciona de manera diaria y que, por ahora, es en muchos lugares y casos, imperceptible, es necesario llevar a cabo investigaciones y trabajos de campo que permitan conocer mejor los medios de captación de los futuros adeptos y el perfil de los mismos; ya que solo desde el conocimiento se podrá pasar a la acción.

Todos somos conscientes de que nos enfrentamos ante grupos complejos, preparados, con una ideología capaz de atraer a nuevos integrantes, gran financiación y una considerable capacidad de adaptación a los nuevos tiempos. Por consiguiente, la creación de estrategias, como la promovida por la Unión Europea para luchar contra la radicalización y la captación de terroristas, revisada en 2014, es el camino hacia una futura solución, pero solo la constancia y la actualización de las respuestas, no solo penales, podrán garantizar un futuro lejos del fundamentalismo y las muertes que ha acarreado en ciudades como Manchester, Manila o Kabul.

Las líneas de investigación deben de ir enfocadas hacia un mayor conocimiento del perfil de individuos que se unen a la causa, así como de los motivos que promueven su vinculación a grupos radicales. Los estudios que se han realizado hasta la actualidad son en muchos aspectos escuetos y no han profundizado en variables tan importantes como el papel de las cárceles o de las redes sociales.

Debe tenerse en cuenta que las redes sociales son un medio en constante evolución, pero es importante analizar los canales por los que estos grupos difunden sus ideas a personas susceptibles de ser captadas. Solo a partir de estas investigaciones se podrá desarrollar posteriormente una contra-narrativa efectiva.

Además, los centros penitenciarios deben considerarse otro medio prioritario en la investigación de esta realidad que nos acontece, puesto que debido a sus características propias supone un espacio desconocido e idóneo en la difusión de material e ideales radicales islámicos.

Son muchos los aspectos a tener en cuenta en un proceso tan complejo y a la vez tan novedoso, por lo que las futuras líneas de trabajo se enfrentan a dificultades tanto de acceso como de relación de la información. Es conocida por toda la comunidad la influencia de lugares como las mezquitas o de entornos como el familiar en el proceso de radicalización de adeptos, y en estos ámbitos los gobiernos pueden desarrollar las políticas pertinentes en su intento de eliminación de estos focos de ideales radicales. Pero, los demás ámbitos previamente mencionados, suponen una novedad que se aleja del alcance de las actuales políticas de prevención de la radicalización, por lo que hay que poner el énfasis de la investigación en estos lugares más desconocidos.

La globalización ha supuesto, entre otras cosas, el acceso ilimitado a contenidos, la comunicación entre dos puntos cualquiera del mundo y una infinidad de posibilidades de generar impacto en la sociedad en su totalidad; aspectos favorecedores a la expansión de ideales y de propaganda de cualquier corte ideológico.

En relación a lo analizado, la difusión de materiales supone un elemento primordial en el proceso de captación, por lo que estudiar los materiales difundidos y los mensajes que las organizaciones quieren hacer llegar tanto a Oriente como a Occidente nos abren una puerta hacia una posible solución. Es importante conocer los materiales que difunden y analizarlos, tanto desde la Criminología como la Psicología o la Sociología, ya que en estos procesos influyen infinidad de variables susceptibles de estudio de todas las ramas de conocimiento mencionadas.

La complejidad del contratiempo al que nos enfrentamos genera la necesidad de examinar la cuestión punto por punto, analizando las variables individualmente para luego encajar el puzle con todas sus piezas y poder llevar a cabo una respuesta desde una visión global.

4. BIBLIOGRAFÍA

- Aznar Fernández Montesinos, F. (2014). Doctrina y acción política. Pugnas sobre el islam verdadero. el salafismo. *Documentos De Seguridad y Defensa. Yihadismo En El Mundo Actual.*, 17-41.
- Baños Bajo, Pedro (marzo de 2017). El terrorismo yihadista y su impacto en la seguridad europea. En M.^a P. Pando Ballesteros (Presidencia). *Seminario Internacional de Historia Contemporánea de los Derechos Humanos (SIHCDH)*. Congreso llevado a cabo en la Facultad de Derecho de la Universidad de Salamanca, Salamanca.
- Barcia Trelles, C. (1970). La estela de Gamal Abdel Nasser. *Revista De Política Internacional*, (122), 15.
- Berger, J. M., & Morgan, J. (2015). *The ISIS twitter census defining and describing the population of ISIS supporters on twitter*. Center for Middel East Policy, Estados Unidos.
- Bosemberg, L. E. (2001). Historia, diversidad, transformación y sentido del fundamentalismo islámico: Una introducción. *Historia Crítica, Facultad De Ciencias Sociales De La Universidad De Los Andes*, (20), 143 - 147.
- Cano Paños, M. Á. (2008). Internet y terrorismo islamista. aspectos criminológicos y legales. *Eguzkilore*, (22), 67-88.
- Cano Paños, M. Á. (2010). *Generación yihad: La radicalización islamista de los jóvenes musulmanes en Europa*. Madrid: Dykinson.
- Cañeque, C. (2003). El fundamentalismo norteamericano. *Revista De Debat Polític*, (7)
- Castián Maestro, J.I. (2013). Las corrientes salafíes. Puritanismo religioso, proselitismo y militancia. *Cuaderno de Estrategia 163. Islamismos en (r)Evolución*. 117-154.
- Castro Toledo, Fco. J. (2013). *El terrorismo yihadista: Fundamentos filosóficos e investigación criminológica* (Trabajo de Fin de Máster). Facultad de Filosofía, UNED, Madrid.

- Central Intelligence Agency (CIA), (2002). *Terrorists: Recruiting and operating behind bars (c)*. Estados Unidos.
- Cesari, J. (2005). Ethnicity, Islam and les banlieues: Confusing the issues. *Social Science Research Council*, 4.
- De la Corté Ibáñez, L. & Jordán, J. (2007). *La yihad terrorista*. Madrid: Síntesis S.A.
- Esparza, J. J. (2015). *Historia de la yihad: Catorce siglos de sangre en nombre de Alá*. Madrid: La esfera de los libros.
- Esposito, J. L., & Voll, J. (1996). *Islam and democracy*. New York etc.: Oxford University Press.
- Estado Islámico. (2016a), Just terror tactics. *Rumiyah Issue 2*, 2, 12.
- Estado Islámico (2016b), The weakest house is that of a spider. *Rumiyah Issue 3*, 3.
- Estado Islámico (2016c), Interview with the wali of tarabulus. *Rumiyah Issue 4*, 10.
- Estado Islámico (2017), Crimes of turkey. *Rumiyah Issue 5*, 19.
- Flores Sánchez, M. L. (2008). *Internet como herramienta del integrismo yihadista*
- Garriga Guitart, D. (2015). *Yihad: ¿qué es?*. Barcelona: Comanegra.
- Gutiérrez Espada, C. (2009). Sobre el concepto de yihad. *Athena Intelligence Journal*, 4(1), 189-214.
- House of Commons. (2006). *Report of the official account of the bombings in london on 7th july 2005*. Londres: The Stationery Office.
- Kepel, G. (2001). *La yihad: expansión y declive del islamismo* (2a ed.). Barcelona: Península
- Kepel, G. (2005). *La revancha de dios* [La revanche de Dieu] (L. Cohen, L. Chokler Trans.). (1ª ed.) Alianza Editorial.

- Mendelsohn, B. (2011). Foreign fighters - recent trends. *Orbis*, 2, 189-202.
- Moyano Pacheco, M., Trujillo, H. M., & Kruglanski, A. W. (2013). *Radicalización islamista y terrorismo: Claves psicosociales*. Granada: Editorial Universidad de Granada.
- Oterino Durán, F. J. (2010). El islam en el marco de la violencia. *Quadernos De Criminología: Revista Criminológica y De Ciencias Forenses*, 8, 18-29.
- Páez Galán, F. (2006). Los orígenes del fundamentalismo. *BAJO PALABRA. Revista De Filosofía., II Época* (1), 17-29.
- Paikin, D. (n.d.). *Los orígenes del fundamentalismo islámico*. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Pretch, T. (2007). *Home grown terrorism and Islamist radicalisation in Europe*. Danish Ministry of Justice.
- Roy, O. (2003). *El islam mundializado*. Barcelona: Bellaterra.
- Sellin, T. (Ed.). (1938). *Culture conflict and crime*. New York: Social Science Research Council.
- Tamayo, J. J. (2004). *Fundamentalismos y diálogo entre religiones* (2nd ed.) Trotta.
- Weimman, G. (2004). *How modern terrorism uses the internet*. (No. 116). Estados Unidos.